

EL CATOLICISMO

PERIODICO SEMANAL, RELIGIOSO, FILOSOFICO I LITERARIO.

Non enim quod bonum est malè accipiantur: et rursum pacem eductus, legitime pugnant, atque intrabiles nostros, spiritusque regulant nosmet contentos. S. Greg. Narian

EL CATOLICISMO.

Nuestro estado social.

Acaba de publicar el Sr. Manuel M. Madieto una hoja suelta titulada AMISTIA, dirigida al ciudadano Manuel M. Malfarino Vicepresidente de la República, encargado del Poder Ejecutivo, en que le pide que expida un acto de perdón a los expatriados por consecuencia de la rebelión del 17 de abril de 1854, que encabezó el exjeneral Melo. El peticionario pasa en revista las causas sociales que contribuyeron a producir aquella rebelión, i en su escrito se leen estas notables palabras:

El orden público actual no es más que una *anarquía legítima*. Lo que se alaba como el *non plus ultra*, no es más que un tejido de utopías, incrustadas en las leyes, que han causado a la Nación una enfermedad crónica. Desorden en la organización del cuerpo legislativo. Desorden en la organización de la educación pública. Desorden en la organización i administración judicial. -- Desorden en la organización municipal. -- Desorden en la materia religiosa. -- Desorden en el sistema electoral. -- I desorden en todo i para todo. Los que temen revoluciones, aquí es donde deben tenerlas.... Es preciso ver el mal donde realmente está.

Entra despues el escritor en un examen breve de estas causas de anarquía, en el de las leyes, disparatadas, en el de la falta de un sistema de educación en el de la poca edad que se exige para ser miembro de las cámaras, en el de la elección popular de los jueces, en el de la independencia municipal, i en seguida agrega los párrafos que textualmente copiamos:

Despues de haber perseguido, con sobrada torpeza, al clero católico, creyeron darle el golpe de gracia, separando la Iglesia del Estado! Esto da risa! Ciudadano Vicepresidente, pero causa vergüenza. Todo hombre que no es un charlatan miserable, sabe lo que significa eso de la protección de la Iglesia por el Estado. El Cristianismo, cuando aun era un débil niño, entró en lid con un gigante mas fuerte i mas grande que Goliath: entró en lucha con el imperio romano. El primero, niño, pobre, oscuro i desarmado; el segundo un coloso cargado con los tesoros de las naciones, ilustre por sus conquistas i por sus grandes hombres, i armado de pies a cabeza, ¡cosa extraordinaria! aunque el Cristianismo, ese niño, oscuro, pobre i desarmado no sabia sino hablar i morir, al fin lo vimos vestido de púrpura i sentado como un vencedor sobre el trono de los Césares! Hoy el Cristianismo no es ese niño pobre, oscuro i desarmado. Hoy son cristianos trescientos millones de hombres: las naciones mas ilustres son cristianas; i el imperio del pescador Cephas no conoce el poniente! I sin embargo, el raquítico enano que se llamaba Gobierno de la Nueva Granada, ha crecido en sus alcances de pigmeo cegato, tartamudo i paralítico, que le bastaba negarle su apoyo a la Iglesia para que la Iglesia, esa Iglesia que venció a Roma tal gran Constantino, viniera hoy al suelo!... ¿Quién no se rie de esta miserable fatuidad!... ¿Quién no se reboriza de esta demencia miserable!... Si los autores de toda esta pesadilla indigesta i llena de absurdos, hubieran tenido mas crítica, mas sentido comun, mas no-

ciones históricas, habrían comprendido que en cada Concordato, quien ha ganado siempre ha sido el Estado: quien ha perdido siempre ha sido la Iglesia. . . ¡Se dirá que al emancipar al clero no se buscaba una ganancia, sino la justicia! No hai tal! responderíamos; porque los mismos que hicieron esa emancipación, acababan de poner el clero a ración como a un mercenario, como a un recluta; acababan de expatriar Obispos, i de remedar a Tiberio i a Neron en sus persecuciones rabiosas. Fué que se quiso dar el golpe de gracia: i ese golpe de gracia asestado contra la Iglesia, cayó terriblemente sobre la Nación! . . El Cristo lo tiene profetizado: «los siglos pasarán i quedarán mis palabras! Las puertas del infierno no prevalecerán contra mi Iglesia! . . » Napoleón el coloso del genio de la gloria, quiso anular al Papa, quiso desmentir al Cristo, i acabó en medio del océano, arrojado sobre una árida roca a los pies de un sacerdote católico! Qué lección tan estupenda! ¡Pero de qué sirven las lecciones, donde no se estudia, donde los payasos i los visionarios son hombres de Estado! . . ¡No será esto anarquía!

El sistema electoral actual es un llamamiento a la barbarie. Con este sistema, el pueblo no puede tener fe en la legitimidad de sus funcionarios. Por todas partes no hai sino fraudes i violencias escandalosas. En un país en que se predica contra la autoridad ¡quién podrá tenerla! Qué cosa buena o mala podrá plantearse! . . No será todo esto la anarquía, la mas rematada de las anarquías! . . I una sociedad que está sentada sobre tales demencias, que busca su vida en el desorden mas immoral, ¿cómo hallará paz, reposo i engrandecimiento! Por todas partes no se oyen sino relaciones atroces de asesinatos abominables, quejas contra las rapiñas, luchas entre los que se disputan el fraude i la infamia para arrebatarse unos empleos sin honor. . . El Congreso consume los sudores del pueblo en discursos llenos de futilidades, de utopías. El pueblo da el precio de esos sudores para oír toda esta tempestad de sandeces i de extravagancias, de donde no resulta sino absurdos, duelos i escándalos de todo jenero. ¡No será todo esto la anarquía!

Las revoluciones proceden del estado social. Un país anarquizado, no puede contar con otra cosa que con desórdenes, escándalos i desgracias. Este es nuestro porvenir! . . ¡Ojalá no lo fuera!

Así se explica el hábil escritor que copiamos, i cuyas opiniones corroboran el malestar social que todos sentimos, ese caos indefinible a que gradualmente se ha ido conduciendo la cosa pública sin saberse a donde iremos a parar; pues ha sido tal la sed de progreso i el espíritu de innovación en todo jénero, que de repente nos hemos engolfado, sin timón i sin brújula, en un océano proceloso cuyas olas combaten nuestra débil barquilla, sin encontrar el puerto que busca i expuesta a perecer en medio de las borrascas, ¡I, ¡cosa sensible! la situación ha producido un resultado contrario al sentimiento íntimo de la propia conservación, es decir el de la indiferencia o egoísmo, aunque se está viendo que la barca se vá a pique si no se dá a la bomba para sacarle el agua que la ahoga. Los marineros experimentados prevenen el naufragio, i sin embargo se cansan de trabajar i desfallecen, mientras que los que, inexpertos i atrevidos, han llevado la barca a

aquel extremo, atolondran a aquellos, gritando a voz en cuello, aunque sin fe; adelante! adelante! Sin embargo, todos vamos a bordo, i todos pereceremos, o nos salvamos.

Pereceremos si dejamos de trabajar cada uno en nuestro respectivo puesto i de la manera que podamos hacerlo, impidiendo que la locura continúe ocupando el lugar que corresponde a la razon i al buen sentido: nos salvaremos si cada cual, penetrándose de su deber, i de la necesidad de conservar su yo, trabaja por patriotismo en favor de la propia conveniencia, pues ayudar a salvar la sociedad, es salvarse a sí mismo.

La situación social es en efecto alarmante; pero la mayoría sensata puede todavía dominarla contribuyendo cada uno por su parte a mejorar las costumbres públicas, reformando respectivamente las propias, porque el daño que sufre la comunidad consiste en el daño moral del individuo, es decir en el no cumplimiento de los deberes que a cada uno está obligado a llenar. Cumpla cada uno con el suyo, i nuestra sociedad se salvará. Pero limitarse a llorar, jemer, censurar i no obrar, es añadir un nuevo mal al que se sufre, es anticipar la muerte que se prevee.

Manos, pues, a la obra i le daremos venturosa cima si todos trabajamos con fe i con constancia, por grandes que sean los obstáculos que tengamos que vencer, por desesperada que pueda ser la situación actual. Que el Lejislador, que el magistrado, que el sacerdote, que el ciudadano, que el padre de familia llenen cumplidamente su misión en la órbita de sus respectivos deberes, i el triunfo de los hombres de bien sobre los malos, será seguro, indefectible. De otro modo, nadie tendrá derecho de quejarse, nadie podrá culpar a otro de la pérdida de la sociedad, pues las costumbres públicas se forman de las costumbres individuales, i si el que debiendo usar de un derecho en procomunal, lo renuncia voluntariamente, i el que estando obligado a dar buen ejemplo a los demas, lo dá malo, por cualquier motivo i bajo cualquier aspecto que sea, ese tal asume sobre sí la responsabilidad de la pérdida de la sociedad entera.—Salvémosla, pues, porque en manos de cada uno de nosotros está el hacerlo.

I empecemos por escojer los hombres que administren concienzudamente la cosa pública, uniformando nuestros votos para depositarlos en la urna electoral, i cuidando de que esa urna no sea invadida por el crimen i por la inmoralidad. Siendo esta la base fundamental de que van a depender en adelante los bienes o los males sociales que sobrevengan, cada uno tiene la obligación no solamente de usar de aquel derecho i protegerlo, sino de trabajar en que los ignorantes, los indiferentes i los remisos usen también de él; porque fundándose en el sufragio popular la estructura de todo el sistema político de la República, el Magistrado que resulte electo, será el piloto que, o consume el naufragio de la nave, o la conduzca a puerto seguro. Escojamos.

En el número 198 de este periódico se dió noticia razonada de haber sido adoptado por una Junta de 50 miembros del Congreso, reunida en esta capital el 26 de febrero último, i por mayoría de dos terceras partes, como candidato del partido nacional conservador del orden, para el próximo período presidencial de la República, al Ciudadano MARIANO OSORIXA ROMÍQUEZ. Trabajar por la elección de este Ciudadano que representa opiniones contrarias a las que han producido el malestar social de que nos quejamos, es un deber estricto de patriotismo, a fin de lograr el triunfo que mejore, ya que no remedie enteramente, la situación actual, pues ella se empeorará si la division de sufragios da la victoria electoral a los que han envuelto al país en el caos. Toda otra sim-

patía o afecion personal debe sacrificarse al bien comun en aras de la voluntad de la mayoría, i bastan la experiencia i el sentido comun para persuadirnos de que sin unidad no puede haber victoria, i sin ésta no puede haber mejora social.

Congreso.

Las Cámaras tocan ya a su término ordinario, inclusa la próroga que concluirá mañana 30, en cuyo día se completan los 90 de sesiones, habiendo acordado ayer convocarse extraordinariamente, porque en los pocos días que faltan, no era posible que se diese la lei de presupuesto de rentas i gastos que está aún pendiente en el Senado, con motivo de haberse ocupado de preferencia en el proyecto de *Constitucion federal* que ya ha pasado a la Cámara de Representantes la cual lo tomará en consideración en la presente semana, despues de haber ocupado exclusivamente la última, i parte de la anterior, en el examen de los tres contratos sobre enajenacion de tierras baldias por bonos de la deuda exterior, celebrados por el Poder Ejecutivo con Sainte-Rose i Compañía, Castello i socios i José Miguel Paz, i cuya historia se ha publicado en el número 1950 de la *Gaceta Oficial*. Este negocio que ha hecho tanto ruido, vino a ser al fin, el parto de los montes; pues los proyectos i proposiciones tanto de la mayoría i de la minoría de la Comision examinadora de tan grave materia, como las modificaciones que otros diputados propusieron, se negaron sucesivamente por votaciones nominales que se registran en las actas de la Cámara publicadas en el periódico oficial. Despues de doce días de discusion continua en que ha habido discursos de dos horas i dos horas i media, la cuestion baldias ha quedado *in statu quo*. Se negó también la acusacion propuesta contra los miembros del Poder Ejecutivo.

Con excepcion de la lei reformatoria de la de matrimonio, el Congreso de 1856, nada ha hecho hasta ahora en bien del país; cuestiones federales en el primer mes, cuestion de nulidad de elecciones de Neiva en el segundo, i cuestion baldias en el tercero, han absorbido las sesiones ordinarias, habiéndose intercalado los proyectos de federacion parcial de los Estados de Antioquia, Santander, Socorro i Bajo-Magdalena que han muerto unos, i otros están al espirar. Varias veces se ha negado también el proyecto de una Convencion o Asamblea constituyente que dé nueva organizacion al país; i procediendo todo de esa inestabilidad de ideas, efecto del malestar social i del desaliento que produce la poca fe que se tiene en toda reforma cualquiera que sea, pasan los días sin atinar con el remedio para la enfermedad que nos consume i que al fin hará crisis de un modo desastroso. Esta situacion es consecuencia natural del curso violento que han llevado las cosas de siete años a esta parte, i hasta que ellas no vuelvan a su nivel, es imposible pensar en hallar remedio. El progreso lo ha invalidado todo, i hasta que baje la inundacion, no podremos saber si ha quedado siquiera alguna semilla de lo que antes habia.

Errata.

En la primera columna del número anterior de *El Catolicismo*, se dijo que ha habido 268 Papas: está es un yerro tipográfico, pues desde San Pedro hasta Pio IX, la cronología católica romana registra solamente 258.

EXTERIOR.

Triste estado social a que el protestantismo ha conducido a la Inglaterra.

«Monseñor Cullen, Arzobispo de Dublin, (Irlanda) en su Pastoral publicada el día de la Purificacion, (2 de febrero) trata de prevenir a los fieles contra